

Que no nos falte la fe

-Sabes, Señor, que soy uno de los tuyos, que creo en ti y formas parte de mi vida, aunque a veces me olvido de ti, vivo como si no existieras, no termino de fiarme de ti del todo.

Quiero tener la fe de la mujer que tocó tu manto, convencida de que Tú podías sanarle y llenarle de tu vida divina.

Me invitas a levantarme, a no quedarme en la mediocridad, a vivir una vida apasionante, a vivir como hermano de todos y a confiar siempre en ti.

Tú me impulsas a levantar todo lo que está en mí dormido, me haces creer en los demás, confiar y confiar.

Hay mucho dolor en nuestro mundo, mucho paro, mucha enfermedad, a algunos les ha tocado una vida muy dura... Hoy te pido que susurres al oído de cada hermano: "Tu fe te ha salvado, vete en paz".

Que no nos falte la fe, Señor, para responderte con generosidad, para seguirte y no perderte. Que no nos falte la fe, Señor, para acercarnos a la eucaristía y gustar tu amistad en la oración. Que no nos falte la fe, Señor, para buscarte, encontrarte, verte, dejarnos curar por ti. Creo, Señor, pero aumenta mi fe.

Hacer la primera comunión
significa que queremos tocar a Jesús.

Al comulgar le tocamos para:
+que cure nuestra falta de fe para confiar en Él y acoger su fuerza que nos acompaña, cura y anima.
+que cure nuestro olvido de Jesús, nuestra pereza para orar y acudir cada domingo a comulgarle en la eucaristía.
+que cure nuestro egoísmo, nuestra indiferencia ante los demás, nuestra frialdad ante los que los pasan mal sin implicarnos con ellos.



La fe,
una fuerza que
anima.

La fe, una fuerza que
acompaña.
La fe, una fuerza que
cura.

Acércate
a Cristo con
la Fe para sanar



30-junio-2024
13°-B
Ordinario



Comulgar es tocar el filo de tu manto

Ordinario 13º

SABIDURÍA 1, 13-15; 2, 23-24: *Por envidia del diablo entró la muerte en el mundo.*

SALMO 29: *Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.*

2 CORINTIOS 8, 7. 9. 13-15: *Vuestra abundancia remedia la carencia de los hermanos pobres.*

MARCOS 5, 21-24. 35b-43: *Contigo hablo, niña, levántate.*

Narrador: En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor y se quedó junto al mar. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia:

Jairo: -«*Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva*».

Narrador: Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando: “Con sólo tocarle el manto curaré”. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente y preguntaba:

Jesús: -“*¿Quién me ha tocado el manto?*”.

Narrador: Los discípulos le contestaban:

Discípulos: -“*Ves como te apretuja la gente y preguntas: ¿Quién me ha tocado el manto?*”.

Narrador: Los discípulos le contestaban:

Discípulos: -“*Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: ¿Quién me ha tocado?*”.

Narrador: Él seguía mirando alrededor, para ver a la que había hecho esto. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad. Él le dice:

Jesús: -“*Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad*”.

Narrador: Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle:

Servidores: «*Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?*».

Narrador: Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga:

Jesús: -«**No temas; basta que tengas fe**».

Narrador: No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentra el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo:

Jesús: -«*¿Qué estrépito y qué lloros son estos? La niña no está muerta; está dormida*».

Narrador: Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo:

Jesús: -«*Talitha cumi*» (que significa: «**Contigo hablo, niña, levántate**»).

Narrador: La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de sí llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor.

(Narrador-Jairo-Jesús-Servidores-Discípulos)



Comulgar es tocar el filo de tu manto



Comulgar es tocar el filo de tu manto, Jesús

1. VER: Siempre con mis amigos

- Comenzamos el verano, tiempo de descansar, de disfrutar, de pasar mucho tiempo juntos. A todos nos gusta estar con los amigos, divertirnos, contarnos lo que nos pasa, abrazarnos, estar cerca. Cómo echamos de menos si quedamos aislados o tenemos a los que queremos lejos, necesitamos de ellos, oír su voz, sentir su cercanía.

¿Has sentido alguna vez la falta de un amigo ante un problema? ¿Qué hiciste?

2. JUZGAR: Comulgar es tocar el manto de Jesús

- En el evangelio de hoy Jesús realiza dos curaciones. La 1ª, una mujer enferma que toca su manto con la seguridad de quedar curada. Jesús la cura y le dice: **“hija, tu fe te ha salvado, queda curada de tu enfermedad”**. La 2ª, es la hija de Jairo que acaba de morir. Jesús dice al padre: **“No temas, basta que tengas fe”**. Y a la niña la cura diciéndole: **“Niña, levántate”**.

Ver: Talita cumi, evangelio: https://youtu.be/Q_xjzrtXY3c

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR?

- En el evangelio encontramos **dos ejemplos de personas con problemas que acuden a Jesús:**

***La mujer que sufre constantes hemorragias:** había acudido a muchos médicos, no le dan curado, va junto a Jesús, toca su manto, confía en Él, Jesús le cura y alaba su fe.

***Jairo, el jefe de la sinagoga:** se le muere su hija, no resiste perder a aquella niña de 12 años, va junto a Jesús, le pide que le imponga las manos, Jesús le pide a Jairo que tenga fe y le devuelve la vida (“despierta”) a la niña.

- **Jesús es el amigo cercano que nunca nos falla,** siempre está ahí para escucharnos, para que le toquemos, para que experimentemos que nos acompaña en nuestros problemas. Eso sí, hay que ir a Él, llamarle y sobre todo confiar en Él porque la fe hace milagros: **“basta que tengas fe”**.

- **Es en la oración y en la comunión donde tocamos el manto de Jesús** y nos echamos a sus pies. Él ve nuestras heridas secretas (hemorragias) y lo que se adormeciendo en nosotros (muerte). Nos coge de la mano, nos da la fuerza para caminar, la vida plena y renueva nuestra fe. Hacer la primera comunión es comprometerse a vivir de la mano de Jesús, acudir a la eucaristía cada domingo, tenerle como el amigo fiel, el que siempre está ahí.

Sobre todo, fe, Verbo Divino 2018, reflexión: <https://youtu.be/QgLFRqHORE4>

Las cinco eses, Verbo Divino 2021, reflexión: https://youtu.be/mbtZPGaH_zs

- *¿Qué te está diciendo Jesús? ¿Cómo lo vas a realizar?*

3. ACTUAR: De la mano con Jesús

- Camina siempre de la mano de Jesús, acude a Él y confía. Toca a Jesús cada domingo en la comunión del domingo, cuéntale tus cosas y pídele fe.

¿Qué vas a hacer? ¿Y en grupo?

Canto: **Mi primera comunión** (Esta mañana Jesús), Jesed: <https://youtu.be/Qe4ODJX9mrY>